

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN CALLE LATORRE N.  6

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

IRENE MACLINO NAVARRO

Provincia

Cádiz

Municipio

Jerez de la Frontera

Ubicación

C/ La Torre, n.  6

Autoría

IRENE MACLINO NAVARRO
LUIS COBOS RODRÍGUEZ
ESPERANZA MATA ALMONTE

Resumen

La actividad arqueológica se desarrolla en un inmueble situado en el centro histórico de Jerez, próximo a la Puerta Real, uno de los accesos a la ciudad almohade. Se realiza el control de la apertura de la zanja de cimentación correspondiendo a un espacio reducido hasta 0,60 m de profundidad. Las unidades estratigráficas se enmarcan entre los siglos XVIII-XX.

Abstract

The archaeological activity is developed in a building in the historic center of Jerez, close to the Puerta Real, one of the entrances to the Almohad city. The opening of the trench in a small space until 0,60 m deep is realized. The stratigraphic units correspond between the eighteenth century and the twenty century.



Introducción

La actividad arqueológica preventiva se ha realizado en el edificio existente en la calle Latorre n.  6. La parcela (referencia catastral 5837003QA5653F0001IT, manzana 58370, parcela 03) se encuentra situada en el casco histórico de Jerez de la Frontera y pertenece al área de Conservación Arquitectónica del Sector intramuros III Beaterio del PGMO-1995 de Jerez y tienen una protección arqueológica nivel III. El uso del local principal es vivienda, datando su construcción del año 1893.

La actividad arqueológica se desarrolla en un inmueble situado en el centro histórico de Jerez, próximo a la Puerta Real, uno de los accesos a la ciudad almohade. El edificio actual ocupa una superficie en planta de 137,65 m², teniendo en toda su altura (dos plantas y lavaderos en  tico) un patio central con 8,68 m² y otro interior de 1,78 m². Por consiguiente la superficie construida en planta baja es de 127,19 m² (en planta baja existe una galería abierta hacia el patio en dos lados que se ha contabilizado como superficie construida); en planta primera también existe una superficie construida de 127,19 m². En cubierta existen dos zonas que en su día debieron ser lavaderos cubiertos y almacén con total construido de 56,41 m². Por tanto, la superficie total construida es de 310,79 m². Según datos catastrales recogidos, la superficie de suelo es muy aproximada a la medición realizada pero un poco mayor, de 138 m², y la construida total de 375 m² de vivienda y 15 m² de comercio, con total de 390 m², con diferencia en más sobre lo realmente existente de 79,21 m².

La actuación se realiza sobre un edificio existente, en casco histórico y sin problemas urbanísticos, ya que ningún edificio se encuentra en fuera de ordenación, pudiendo realizar obras de consolidación y conservación. Cuando se realicen obras de mejora y de otro tipo deberá desaparecer la zona de  tico cercana a calle, ya que se recoge en planeamiento como edificio con dos plantas solamente.

La actividad arqueológica fue autorizada con fecha de 17 de octubre de 2014 y se desarrolló el trabajo de campo durante el 22 de octubre.

Causas y objetivos de la actividad arqueológica

La actividad arqueológica se enmarca en el Proyecto básico y de ejecución de consolidación en casa de calle Latorre n.  6, en Jerez de la Frontera (Cádiz). El Proyecto trata exclusivamente de consolidar el edificio de 1893 (catalogado en el Plan General vigente como de Conservación Arquitectónica, estando situado en el Sector Intramuros en el plano 04- Catalogación en el Conjunto Histórico) que se encuentra en buen estado general pero con problemas puntuales que obligan -para una correcta conservación del inmueble- a plantear los trabajos aquí proyectados.

El proyecto tiene como objetivo evitar su deterioro (y posibilitar su futura adaptación) y para ello se respeta la estructura existente

y disposición de la misma, solamente consolidando algunos elementos en mal estado, mediante elementos añadidos para que resulte estable, no modificando superficies ni volúmenes o fachadas (ni exterior ni interiores a patio y protegiéndolo de daños futuros, puesto que en este momento se está deteriorando gravemente). El edificio, pues, hasta que pueda plantearse un proyecto técnico de adaptación, no tendrá carácter residencial ni público y se desarrolla el proyecto de obra exclusivamente para la seguridad de las personas.

El edificio tiene unos elementos en general a respetar, sobre todo la carpintería de madera, pintada pero peculiar de una época, así como las solerías, de cemento hidráulico coloreado -en varios dibujos y modelos cambiantes- en casi todas las habitaciones, incluyendo el patio. Tamb n la distribución general es muy válida, conservando aspectos interesantes de la época de construcción, sobre todo centrados en la vivienda, como es el vestíbulo de entrada y la escalera hasta la primera planta, de m rmar, así como el patio, con galería abierta en dos de sus lados en planta baja. La planta primera se encuentra en general también bien conservada, con techos altos cuyos forjados, en aquel tiempo con v gueria de madera (aunque no trabajada especialmente ni como artesonado para ser vista) se encuentran tradicionalmente tapados con ca izos y yeso en forma de falso techo, pues, siendo la v gueria de madera y bien conservada, pintada, esta no presenta elementos artísticos que tengan que resultar vistos en contra de la tradición entonces existentes en este tipo de casas, siendo solución t pica de la época el colocar falsos techos ventilados en esquinas con aperturas circulares de yeso o escayola. En planta de cubiertas, los lavaderos y almacenes resultan también de la época, aunque, cuando se planteen obras distintas a la de consolidación, al menos el primer tramo a fachada debe desaparecer según planeamiento vigente, al ser tratada como inmueble de dos plantas y resultar visto el  tico parcialmente desde la calle.

Existen unas grietas encontradas en fachada, en lado izquierdo, que indican claramente que había habido un fallo en esa zona de cimentación; justamente en la esquina izquierda, con aparición de grietas en "V", separación del muro de fachada de los forjados y movimientos en las ménsulas de los vuelos existentes, con independencia de los movimientos -más ligeros, eso sí- en el resto del edificio debido a este fallo apuntado. Como consecuencia, pues, existía un movimiento en plantas superiores que provocaron que se abrieran las uniones entre paramentos horizontales o forjados y verticales o muros parcialmente en los puntos más débiles

Por ello y para paliar estas patologías se planteó cimentación en interior del edificio en zona cercana a fachada que une tres pilares proyectados. Dicha cimentación en "L" de 0,50 m de ancho, con profundidad de 0,60 m con longitudes de 2,69 m y 2,34 m. Se planteó acero corrugado en espesores y tamaños especificados en planos y estribos de amarre. El hormigón será de 250 kg/cm² que se calcula según la normativa de EHE. Se supone una sobrecarga en suelo inferior a 2 kg/cm², del conocimiento del



comportamiento del subsuelo en cimentaciones de zonas aledañas.

La actividad arqueológica preventiva de control arqueológico de los movimientos de tierra se planteo con los siguientes objetivos:

- Reconocimiento visual de la zona de afección durante las labores de remoción de tierra.
- Registro de hallazgos arqueológicos.
- Determinación del ritmo y medios de los trabajos de movimientos de tierra para la correcta documentación de estructuras inmuebles y unidades estratigráficas descubiertas.
- Análisis y valoración del contexto geoarqueológico de los materiales observables.
- Registro de la secuencia sedimentaria y cronoestratigráfica de estos hallazgos.
- Diagnósis y caracterización de los procesos posdeposicionales.
- Verificación de la datación cronológica de las estructuras arqueológicas existentes.

Metodología

Como describe el Reglamento de Actividades Arqueológicas, el Control arqueológico de movimientos de tierra, se entiende como *“...el seguimiento de las remociones de terreno realizadas de forma mecánica o manual, con objeto de comprobar la existencia de restos arqueológicos o paleontológicos y permitir su documentación y la recogida de bienes muebles.*

El control arqueológico se ha realizado durante los trabajos de apertura de zanja en “L” para cimentación de pilares met licos.

El ritmo y los medios utilizados en los movimientos de tierra han permitido la correcta documentación de las estructuras inmuebles o unidades de estratificación, así como el registro de material cerámico.

Se ha controlado la cimentación en interior del edificio en zona cercana a fachada. Dicha cimentación en “L” de 0,50 m de ancho, con profundidad de 0,60 m con longitudes de 2,69 m y 2,34 m. Se ha realizado a mano con herramientas apropiadas por parte de dos operarios de la empresa constructora. El nivel primero de soler a de gres se retir  con picado mecánico.

Se ha documentado fotográficamente todo el desarrollo de los trabajos de campo.

Los hallazgos muebles registrados durante el control arqueológico se han ubicado en su correspondiente unidad estratigráfica. Su tratamiento posterior ha comprendido su lavado e inventariado, siendo separados según su naturaleza, guardándose en bolsas de polietileno con su etiqueta correspondiente. Las cerámicas han sido lavadas en agua, sin ser necesario que por su decoración, necesiten una consolidación o

tratamiento especial. Los objetos, una vez inventariados y estudiados, se depositaron en el Museo de Jerez de la Frontera.

La metodología para el registro de los niveles arqueológicos se ha basado en el Sistema Harris, método estratigráfico en el que los depósitos arqueológicos se exhuman respetando sus propias formas y contornos, siguiendo la secuencia inversa a la que fueron depositados. Se ha realizado por niveles deposicionales naturales y/o antrópicos hasta llegar hasta la profundidad exigida por la obra, identificando, caracterizando y documentando cada unidad estratigráfica en sus superficies interfaciales e individualizando aquellos elementos más significativos.

El registro de la seriación estratigráfica y estructuras conservadas se ha realizado por medio de fichas para cada unidad estratigráfica donde constan los siguientes apartados:

- Datos generales del sector y su descripción.
- Secuencia estratigráfica.
- Descripción deposicional (origen, deposición, formación, textura, composición, color).
- Descripción constructiva (técnica, material, dimensiones, módulo, orientación, funcionalidad, estado de conservación, unidades asociadas).
- Hallazgos.
- Cronología.

Registro material

El registro material de la actividad arqueológica ha sido muy escaso, teniendo en cuenta las limitaciones de espacio y profundidad del área controlada arqueológicamente. Esta  rea corresponde a la zanja en “L” para la cimentación de 0,50 m de ancho, con profundidad de 0,60 m con longitudes de 2,69 m y 2,34 m.

El material inventariado corresponde a los objetos no seleccionados que formaban parte de distintas unidades estratigráficas identificadas y tienen, por lo tanto, el valor de indicadores del contenido de un contexto determinado. Son materiales muy fragmentados de los que no se pueden extraer sin embargo adscripciones cronológicas precisas. El inventario es el siguiente:

Cajas	1.	
Bolsas		5.
Unidades	15.	

La sigla del material corresponde a sigla general DJ/14/26, Depósito Junta/año/número, conforme al depósito del Museo de Cádiz. Identificándose como L6/14, Latorre 6/2014 en el Museo de Jerez de la Frontera.

Contenidos en la unidad deposicional U.E. 3, arena gris con cascotes, muy suelta, hay dos fragmentos cerámicos. Un fragmento de cerámica bizcochada y otro de fondo de olla con

vidriado melado interior. Su contexto pertenece al depósito heterogéneo para la nivelación bajo pavimento, que se enmarca en una cronología de finales del siglo XIX-s. XX.

En el pavimento de guijarros U.E. 4 se halla un fragmento pequeño de una vasija vidriada al interior y exterior, que presenta un trazo de manganeso.

La U.E. 5 identifica a un muro de aparejo mixto-ladrillos completos y fragmentados y sillares de piedra arenisca. El mortero era de cal y arena amarillento/ocre, que en algunas zonas se volvía grisáceo, entre el que pudimos documentar fragmentos de vidrio. Se identifican tres fondos, dos de pequeños vasos con superficie exterior acanalada. El contexto de esta unidad se enmarca en los siglos XIX-XX.

Caja	Bolsa	Referencia estratigráfica	Materia prima	N.º Unidades
1	1	U.E. 3	Cerámica	2
1	2	U.E. 4	Cerámica	1
1	3	U.E. 5	Vidrio	4
1	4	U.E. 6	Cerámica	5
1	5	U.E. 6	Óseo	3

Bajo el pavimento U.E. 4 se documenta un nivel muy heterogéneo de tierra muy suelta (U.E. 6) con alta presencia de material constructivo (ladrillos completos y fragmentados, tejas y fragmentos de sillarejos de arenisca). Se observó una zona con presencia de huesos y cerámica fragmentados y algunos nódulos de carbón, quizá perteneciente al relleno de una fosa o basurero. El conjunto cerámico está formado por cuatro fragmentos bizcochados: un galbo, un asa, un fondo y un borde de olla. El material óseo de fauna corresponde a una diáfisis y una vértebra de pescado. Destaca una pieza trabajada, fragmentada, con cara plana como posible aplique. La escasez del registro dificulta mayor precisión cronológica, en torno a los siglos XVIII-XIX, el perfil de olla pudiera relacionarse con producciones bajomedievales/modernas.

Evaluación del resultado y conclusiones

Tras realizar el replanteo de zanjas y comprobación de medidas de las mismas se comenzó el picado mecánico de pavimento cerámico tipo gres de vivienda actual (U.E. 1) y nivel de solera de hormigón en masa (U.E. 2).

Retirados los primeros niveles constructivos (unos 0,18 m aprox.), se excavó manualmente U.E. 3, estrato de arena gris con cascotes, muy suelta, de nivelación del terreno (previo a enlosado), del que se recoge dos fragmentos de cerámica. Parece extenderse por toda la superficie excavada. Se detecta una zona con especial concentración de cascotes y cal.

Bajo esta nivelación, se detecta un **pavimento** (U.E. 4) realizado a base de cantos o guijarros de mediano tamaño que se

distribuyen regularmente en calles, delimitadas por líneas guías confeccionadas estas últimas por ladrillos dispuestos a sardinel. El mortero es de cal blanco. Las calles tienen una anchura aproximada de 0,40 m (la que se ha podido documentar con exactitud, en el extremo W). En algunas zonas, especialmente en NE se observa lo que podrían ser reparaciones de tierra apisonada ocre con nódulos de cal abundantes. Presenta una pequeña cama de tierra arenosa grisácea sobre la que se asienta el pavimento. No se conserva por completo en toda la zanja, perdiéndose en el extremo N y en la parte central de la zanja que discurre paralela a la calle Latorre. Se limpió dicho pavimento, buscando las calles del mismo, detectándose hasta cuatro líneas guía.

Tras esto, se levantó manualmente el pavimento, documentándose un nivel muy heterogéneo de tierra muy suelta (U.E. 6) con alta presencia de material constructivo (ladrillos completos y fragmentados, tejas y fragmentos de sillarejos de arenisca). Se observó una zona con presencia de huesos y cerámica fragmentados y algunos nódulos de carbón, junto a U.E. 5, quizá perteneciente al relleno de una fosa o basurero. Este depósito (U.E. 6), que pensamos que funcionó como elemento de nivelación del terreno, se extendía por toda la superficie de la zanja, a excepción del ángulo SE, donde hallamos una estructura de carácter murario de técnica mixta -ladrillos completos y fragmentados y sillares de piedra arenisca- a la que denominamos U.E. 5. Se procedió a limpiar y delimitar esta estructura, comprobándose que seguía una orientación perpendicular a la calle Latorre, es decir, N-S. Este muro se asentaba sobre una zapata de sillares de piedra arenisca que sobresalía 0,15 m, cuya cara W pudimos documentar, observando que sobre la zapata se disponían dos hiladas de ladrillo, la primera de ellas a soga, y la siguiente a tizón (aparejo inglés), seguido de otra hilada de sillares de arenisca dispuestos de forma aleatoria a lo largo del muro y ladrillos fragmentados. Sobre esta tercera hilada, se conservaron otras dos hiladas de ladrillos en un pequeño sector del muro. El interior de la estructura se construyó con fragmentos de ladrillos y sillarejos de arenisca. El mortero era de cal y arena amarillento/ocre, que en algunas zonas se volvía grisáceo, entre el que pudimos documentar fragmentos de vidrio (vasos acanalados). La potencia máxima no se pudo determinar puesto que solo se excavaron 0,65 m de profundidad.

Para delimitar mejor el muro U.E. 5 y alcanzar a su vez en el resto de la zanja la profundidad necesaria para las obras de consolidación del edificio, proseguimos el rebaje manual de la U.E. 6 (solo en parte, pues tenía mayor potencia), detectándose en el transcurso de los trabajos la red de saneamiento, concretamente la boca de un pozo ciego construido de ladrillos (U.E. 7), en el extremo W de la zanja. Al encontrarse el interior casi vacío y tener una profundidad de 1,70/2,30 m, nos centramos en delimitar la boca, de unos 0,65 m aprox. de diámetro, en el que desembocaba una atarjea de ladrillo que discurría desde el patio trasero de la vivienda.

Una vez terminada la intervención, la dirección facultativa de la obra realizó una inspección visual del pozo documentado, debido



a la inseguridad estructural que producía. El arquitecto detectó, en primer lugar, que el terreno de los paramentos horizontales y verticales del interior del pozo no se encontraba en las mejores condiciones resistentes, lógicamente -porque ha sufrido a veces las consecuencias de haber estado cerrado, húmedo y lleno o casi lleno de agua hasta su desaparición por absorción del propio suelo- pero se comprobó una resistencia con el penetrómetro de 2 a 3,5 kg/cm².

En segundo lugar, se observó que el perímetro era muy irregular, pues en gran parte está formada por superficies curvas en planos verticales, pero aproximadamente se puede dimensionar aproximadamente en unos 4,50 x 2,50 m en planta, con la dirección alargada paralela a la calle. El interior del pozo se ha ido deteriorando y abriéndose en extensión y colgando, en parte, los muros del edificio. Se detectaron, por tanto, dos pozos ciegos, uno de ellos bajo la casa vecina, con sus bocas perfectamente señaladas y totalmente reventados, que tiene según zonas algo menos de dos metros.

El director de la obra, por la peligrosidad de la existencia de los pozos, planteó bajo el muro, una cimentación de hormigón armado y con ladrillos formeros de doble hueco y, sobre ella, descargar el muro medianero con pie y medio de ladrillo macizo. Una vez rellenado se procedería a realizar una pequeña solera armada como terminación.

La degradación de los pozos causó el desplazamiento del edificio sobre la casa vecina, aguantado el fallo en la cimentación del muro medianero, y de las grietas a lo largo de la fachada y de un plano perpendicular a ella. En este caso, la arqueología ha permitido conocer la causa de las patologías más importantes que poseía el edificio.

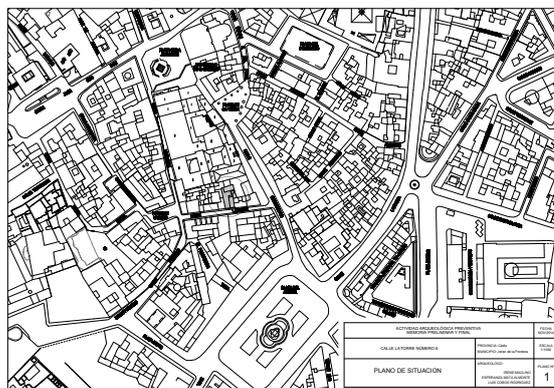
Por otro lado, y desde el punto de vista exclusivamente arqueológico, nos encontramos con una serie de estructuras (pavimento, pozo y muro) que por su aparejo y material cerámico asociado, pueden ser datadas en torno a los siglos XVIII y XIX, y pertenecientes a algún edificio anterior a 1894, fecha de construcción del edificio existente.

No obstante, las reducidas dimensiones del espacio intervenido y la escasa profundidad alcanzada, nos impiden conocer con mejores datos las estructuras detectadas.

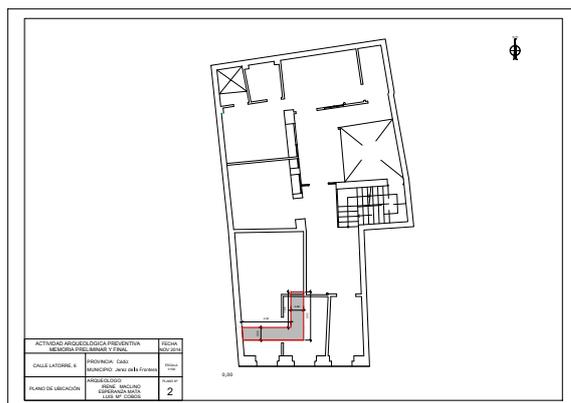


Índice de imágenes

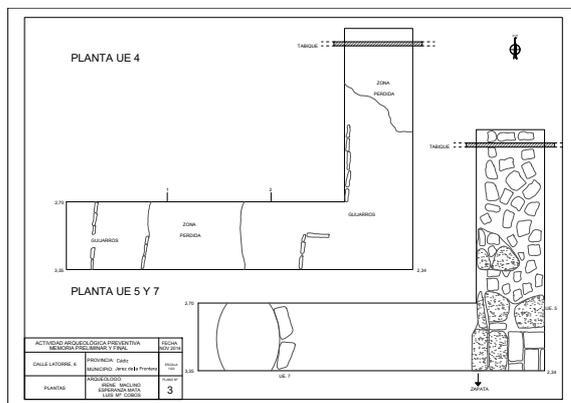
Situación.



Plano de ubicación.

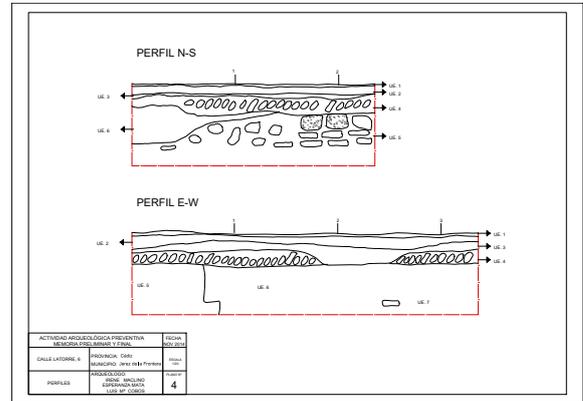


Plantas.



Índice de imágenes

Perfiles.



Pavimento de guijarros. U.E. 4.



Índice de imágenes

Muro de aparejo mixto, ladrillos y sillarejos de arenisca.
U.E. 5.



Boca de pozo ciego. U.E. 7.



Índice de imágenes

U.E. 6. Con fragmentos de ladrillos, de tejas y de sillarejos.



Zanja después de la intervención.

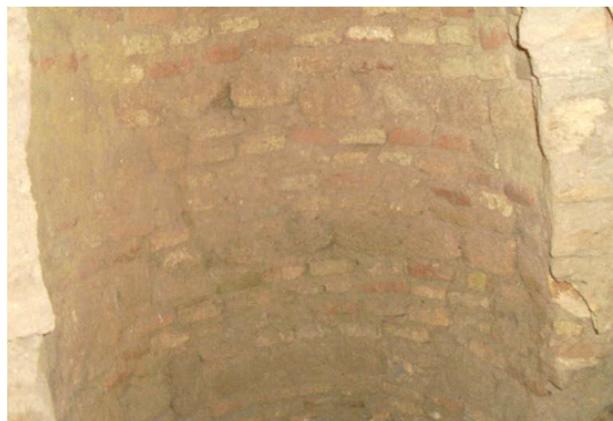


Interior pozo ciego.



Índice de imágenes

Vista lateral pozo ciego.



Unión de los dos pozos ciegos.

